



Cancún fuera del laboratorio: una mirada a 54 años de la concepción del espacio

.....

***Cancun beyond the laboratory: a look at
54 years since its conception***

Ricardo Jimeno Espadas
Doctor en Estudios Organizacionales
Universidad Autónoma Metropolitana, México
rjimeno@correo.xoc.uam.mx
<http://orcid.org/0000-0003-3625-729X>

Ana María Cuellar Rodríguez
Maestra en Ciencias Sociales Aplicadas a los Estudios Regionales
Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo, México
cuellar.rodriguez.ana@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-2619-3608>

Resumen

Cada abril es el aniversario del destino turístico más emblemático de México, y este año 2024 se celebran 54 años de su creación. El objetivo de esta investigación es relacionar los aspectos teórico-metodológicos reconocidos en los estudios críticos de la administración con eventos histórico-empíricos que normalmente, desde la administración tradicional e instrumental, se perciben como ajenos a sus intereses de análisis. Para ello se consideró como área de estudio la ciudad de Cancún, municipio de Benito Juárez, del estado de Quintana Roo, México. Se considera que este trabajo se encuentra inserto en el paradigma de los estudios críticos de la administración, lo que nos permite establecer un contrapunto crítico-constructivo a los estudios de gestión convencionales, pues agrega otros espectros de análisis no considerados por el enfoque administrativo clásico. Los estudios críticos se originan en posturas radicales como el marxismo, aunque en la actualidad se consideran *epistemes* originados en diferentes campos científicos que son utilizados para comprender diferentes formas de organización y fenómenos sociales. El marco epistemológico utilizado en este trabajo es la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre, por lo que, en correspondencia, el objeto de estudio son las representaciones del espacio, que también son conocidas como el *espacio concebido*. La forma de aproximación utilizada es teórico-empírica; el tipo de estudio fue longitudinal-cualitativo-descriptivo, cuyo diseño es no experimental; y la estrategia de levantamiento de información fue documental de gabinete. En los resultados se muestra un reensamble documental, que expone las inadvertencias que tuvo el Proyecto Cancún. La principal conclusión es que, a 54 años de la concepción del proyecto, sería un error no reconocer que pasaron inadvertidos diferentes aspectos que, desde la misma puesta en marcha del proyecto, ocasionaron una incontrolada y masiva migración, invasión y expropiación del espacio social, y fomentaron el clasismo y el racismo.

Palabras claves: Estudios críticos de la administración; aniversario de Cancún; espacio concebido; teoría de la producción del espacio.

Abstract

Every April marks the anniversary of Mexico's most emblematic tourist destination, and this year 2024 commemorates 54 years since its creation. The aim of this research is to relate the theoretical-methodological aspects recognized in critical studies of administration with historical-empirical events, which are typically perceived as unrelated to the interests of traditional and instrumental administration analysis. To achieve this, the city of Cancun, located in the municipality of Benito Juárez, in the state of Quintana Roo, Mexico, was considered as the study area. It is considered that this work is situated within the paradigm of critical studies of administration, which allows us to establish a critical-constructive counterpoint to conventional management studies as it adds other spectrums of analysis not considered by classical administrative approaches. The critical studies originate from radical perspectives such as Marxism, although currently they consider epistemes originating from different scientific fields, which are used to understand different forms of organization and social phenomena. The epistemological framework used in this work is Henri Lefebvre's theory of the production of space; therefore, correspondingly, the object of study is representations of space, also known as *conceived space*. The approach used

is theoretical-empirical; the type of study was longitudinal-qualitative-descriptive, with a non-experimental design; and the information gathering strategy was cabinet documentary. The results present a documentary reassembly that exposes the oversights of the Cancun project. The main conclusion is that 54 years after the project's conception, it would be a mistake not to recognize the various aspects that went unnoticed, which, since the project's inception, led to uncontrolled and massive migration; invasion and expropriation of social space, which fostered classism and racism.

Keywords: Critical studies of administration; Cancun anniversary; conceived space; theory of the production of space.

Introducción

El objetivo de este documento es relacionar los aspectos teórico-metodológicos reconocidos en los estudios críticos de la administración con eventos histórico-empíricos que normalmente, desde la administración tradicional e instrumental, se perciben como ajenos a sus intereses de análisis. Resulta ser común que en las investigaciones turísticas se utilice el enfoque administrativo clásico; pero con ello pierden capacidad para explicar los problemas donde no se presentan claras asociaciones o implicaciones económicas. Sobre la prevalencia del enfoque administrativo clásico, Boutros-Ghali (2009) expresa que es común que en la *praxis* administrativa sea entendida como «una persecución desenfadada del enriquecimiento por el enriquecimiento en sí mismo» (p. 17).

El motivo para realizar esta investigación se asocia con el aniversario 54 de la ciudad de Cancún, que es reconocida en el mundo como fruto emblemático tras la aplicación de un proyecto para generar turismo, y es precisamente ello lo que impulsa a exponer las inadvertencias dentro de la concepción del proyecto. Es decir, relaciona el enfoque renovado que brindan los estudios críticos de la administración, que consideran condiciones socioculturales, históricas y político-económicas (Sanabria *et al.*, 2015) con la práctica hegemónica capitalista que ha tenido la industria turística en Cancún.

Aquí vale la pena mencionar que el Proyecto Cancún fue desarrollado a partir de una idea, que temporalmente se ubica a finales de los años 70, donde la actividad turística podría ayudar a solventar el déficit en la balanza de pagos mexicana promoviendo el desarrollo regional, a crear fuentes de empleo y a aprovechar los recursos para generar y diversificar los productos turísticos. Se pensó que el estado realizara inversión pública en infraestructura turística urbana y en un aeropuerto que permitiera la conectividad aérea con el mercado emisor más importante del mundo: el norteamericano; en conjunto, esto estimularía la inversión privada en estructura para prestar bienes y servicios turísticos.

En aquel momento la zona donde se ejecutaría el proyecto estaba alejada del centro del país, y hasta cierto punto incomunicada: solo era posible llegar por aire en vuelos privados o por vía marítima. Por consiguiente, el documento del proyecto fue elaborado, primero, bajo un fundamento económico-administrativo para generar riqueza, justo lo que mencionó Boutros-Ghali (2009), y, segundo, en alguna oficina muy alejada del área de ejecución, sin

tener idea de la presencia de actores que, aunque no se puedan observar, sea por costumbre a una normalidad social o por ceguera teórica, existen.

Para hacernos sensibles de la presencia de estos actores, Bruno Latour (1995) se auxilia en una analogía histórica; recurre a la experiencia que tuvo Pasteur, quien aseguraba que la teoría de la generación espontánea de Pouchet era errónea; pues el hecho de que en aquella época no hayan sido observables los gérmenes y las partículas no significó que estos no existieran y no contaminaran los alimentos.

Pasteur demuestra, contra Pouchet, que la descomposición de las materias vivas se debe a la presencia de gérmenes en el aire, y no al nacimiento espontáneo de microorganismos. Ante todo, es necesario preparar un medio estéril. Se llena un matraz con agua de levadura y se hace hervir; cuando el vapor escapa, se sella el cuello del matraz con un soplete. Se deja enfriar y se ha creado un vacío parcial. Luego se lleva una serie de estos matraces a distintos lugares, y en cada uno de ellos se toma un poco de aire. Para hacerlo se pasan las pinzas por la llama y se rompe el cuello. El aire penetra en el matraz con un silbido. Inmediatamente se vuelve a sellar el cuello con el soplete. Si el aire contenía gérmenes, el líquido se alterará; si no los tenía, el líquido se mantendrá transparente (Latour, 1995, p. 118).

En esta analogía, el matraz representa los límites que se imponen a los proyectos, ya que durante su concepción estos se producen en laboratorios, espacios que, en el caso de la administración, están representados por oficinas con personas cuya formación o desempeño profesional están asociados a perseguir el enriquecimiento económico.

También hay que advertir que este documento no representa una acusación para quienes tienen formación en administración, pues en realidad están atrapados en algo que, ante los ojos de Martos Valderrama (2017), es la normalidad de la ciencia; son actores que fueron formados en esquemas donde las prácticas administrativas tradicionales e instrumentales funcionan «como una premisa inalienable, al menos durante cierto tiempo, en tanto que tiene utilidad práctica» (p. 5).

Tal es el caso de aspectos que, en la normalidad científica de Kuhn (2004), resultan ser característicos de la administración turística, y que han permanecido ocultos hasta que la aplicación de otro enfoque científico permite reflexionar sobre su incidencia en el fenómeno.

Es así como esta investigación se alinea con el paradigma de los estudios críticos de la administración utilizando la epistemología que proporciona la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre (2013), y, en correspondencia, declara como dispositivo ontológico a las representaciones del espacio, también reconocido como el espacio concebido del Centro Integralmente Planeado Cancún.

El siglo XX fue un periodo intenso y convulsivo para la humanidad. Urdaneta-Carruyo (2005) considera que la «primera mitad estuvo dominada por los avances de la física; la segunda mitad lo fue por la biología, que abrió (...) nuevos caminos que cambiaron la ciencia para siempre» (p. 81). Esta época trajo consigo grandes oportunidades para la ciencia, y la principal característica tuvo que ver con realizar planteamientos diferentes a los que comúnmente se venía realizando. Briceño (2009) lo expresa de la siguiente manera:

En 1962 se publica, con el nombre de *The Structure of Scientific Revolutions*, un libro que se ha convertido en un clásico sobre el problema de los cambios en el conocimiento de las Ciencias. (...) su primera edición en español data del año 1971, después de esta, circularon diez y ocho reimpressiones.

La inmensa divulgación que ha tenido *La Estructura de las Revoluciones Científicas* sería suficiente para hablar de la importancia de esta obra, de contenido muy polémico y de obligada referencia en el mundo académico (2009, p. 6).

En esa obra, Kuhn (2004) argumenta sobre la necesidad de desarrollar nuevos tipos de investigación, cuya perspectiva ponga en realce los aspectos históricos o sociológicos que nos permitan incluir como idea que en la evolución de la ciencia las anomalías o violaciones a lo que comúnmente es esperado captan cada vez más la atención de la comunidad científica; y esto exige que se promuevan estudios para mostrar que el surgimiento de las crisis puede tener origen en el fracaso repetido de intentos por hacer que una anomalía resulte explicada siempre con la misma teoría.

Son estos nuevos tipos de investigación los que permiten abrir la puerta para trazar nuevos caminos que den solución a lo que en un principio parecían ser incipientes anomalías, las mismas que después se convierten en crisis de la ciencia.

Así como sucedió con la ciencia, era de esperarse que en los estudios administrativos y de la organización este mismo periodo represente un hito para el cambio; con ello vinieron múltiples aportaciones teórico-metodológicas que, originadas en otros campos del conocimiento, se atrevieron a reconocer diversos objetos de estudio que inciden en la administración. Aspectos como el poder, el funcionalismo, el institucionalismo, la psicología de los individuos, el conflicto, la resistencia, el pensamiento marxista y otras interpretaciones originadas en la sociología aparecieron en las agendas de las investigaciones (Clegg & Hardy, 1999).

Tanto Alvesson y Willmott (2003) como Arrubla (2008) coinciden en señalar que los estudios críticos de la administración ofrecen un contrapunto crítico constructivo a los estudios de gestión convencionales, pues agregan otros espectros de análisis que no son considerados por la tradición administrativa, pues tienen su origen en posturas radicales como el marxismo y otros *epistemes* fundamentados en diferentes campos científicos que son utilizados para comprender varios tipos de organización; con su diversidad epistémica suelen desafiar «la dominación de la racionalidad instrumental, que tiende a reducir a los seres humanos a piezas de una máquina social bien engrasada (Steffy & Grimes, 1992, citados en Alvesson & Willmott, 2003, p. 2).

Si bien la adopción de los estudios críticos de la administración está en proceso, seguramente tendremos que ver pasar más tiempo, como lo señala Contreras (2004), para que la incompatibilidad entre paradigmas vaya desvaneciéndose, y, entonces, la comunidad empiece a percibir su utilidad en la práctica administrativa.

Si en la ciencia administrativa la segunda mitad del siglo XX resultó ser un periodo revolucionario, para la administración turística como ciencia aplicada no podía ser diferente, ya que fue en ese mismo lapso cuando el destino turístico de Cancún vio su origen: «Cancún

representó el primer experimento del estado mexicano en lo que respecta a grandes proyectos de turismo masivo de sol y playa» (Marín Guardado & García de Fuentes, 2012, p. 2).

Espinosa-Coria (2013) piensa que para México esas dos décadas significaron una oportunidad de generar solución al «déficit de la balanza de pagos a la vez que se promoviera el desarrollo regional» (p. 157); la idea fue crear un proyecto turístico en una zona aislada y con atraso económico para realizar inversiones en infraestructura y poder generar inversión privada en estructura; al mismo tiempo se podrían emplear los recursos humanos y naturales que se encontraban presentes en la región.

En 1970 empezaron los trabajos de construcción de Cancún, y con el paso de los años se convertiría en el símbolo de una nueva política pública en el sector turismo. En unas cuantas décadas, una franja costera prácticamente deshabitada se transformaría en un destino favorito en el gusto de millones de turistas nacionales y extranjeros (Espinosa-Coria, 2013, p. 158).

Como se puede apreciar, la segunda mitad del siglo XX significó una época que propuso cambios importantes en la forma de percibir el desarrollo de la ciencia; también significó la aplicación de la administración tradicional e instrumental en proyectos que pretendieron el desarrollo económico de los territorios, como ocurrió en el caso de Cancún. Pero también hay que reconocer que se generó una oportunidad para que los enfoques teórico-críticos administrativos se acercaran a revisar las consecuencias que tuvo la aplicación de los proyectos que durante la segunda mitad del siglo XX se fueron desarrollando.

Muestra de ello es la expresión que Nava y Castillo (2017) hacen sobre el cambio de perspectiva, porque, aunque ha sido más lento, la «crítica en la investigación turística ha ganado terreno mediante el esfuerzo racional por la generación de conocimiento crítico» (p. 49); así se incluyen otras perspectivas que, como en los estudios críticos de la administración, también buscan la emancipación teórico-metodológica «de un sistema capitalista que condiciona una ideología, una práctica y resultados a grupos hegemónicos» (p. 68).

Con lo dicho hasta aquí se le recuerda al lector que esta investigación se realizó desde el paradigma de los estudios críticos de la administración utilizando como epistemología la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre (2013), y que el dispositivo ontológico se configura con el espacio concebido del Centro Integralmente Planeado Cancún.

Apropiación de la perspectiva teórica

Habría que comenzar reconociendo que, con los aportes teóricos que han otorgado la sociología, la geografía, la física, la biología, la filosofía, entre otros campos del conocimiento, se genera un entramado de diferentes formas de concebir el espacio; ante tal diversidad, retomar un concepto en específico es conveniente para nuestros fines.

También resulta prudente evocar que, en las expresiones que encontramos en los manifiestos de la realidad, para los individuos el espacio por sí mismo adquiere sentido cuando se le considera como un conjunto, fruto de aproximaciones que, desde distintas perspectivas, pero indudablemente complementarias, se materializan mediante un proceso social. Así es

como Gergen (1996) lo expresa: no «son los contornos del mundo, la ideología subyacente o la historia textual los que dan forma a nuestras concepciones de la verdad y de lo bueno. Más bien, es el proceso social» (p. 157).

Entonces, el espacio se va construyendo con la interacción de los agentes, propiamente es mediante el comportamiento que van teniendo las sociedades; ahora, este proceso de construir el espacio social, tal como lo menciona Pierre Bourdieu (2005), es algo intangible que se va organizando; y al mismo tiempo, de manera paralela se va representando.

Es la participación de los sujetos lo que permite una construcción homogénea de espacios, áreas en las que habitan y comparten la cotidianidad; sin embargo, intrínsecamente existe una relación sujeto-agente, con lo cual se consolida un proceso de interacción social. Ahora se debe agregar que en los espacios sociales, además de la relación sujeto-agente, se entrelazan las prácticas de la vida cotidiana, las costumbres y los objetos materiales, conformando un conjunto de elementos constructores sociales para el sujeto.

En la construcción del espacio social existe una realidad invisible, que no se puede ver ni tocar con los dedos, pero que organiza las acciones, las prácticas cotidianas y las representaciones de los agentes; es un ejemplo de una posibilidad para construir clasificaciones teóricas, homogéneas y posibles (Bourdieu, 2005).

Con lo anterior queda en claro que el espacio es fruto de la racionalidad con manifiestos en una realidad social, y, dado que esta resulta ser invisible a los ojos del investigador, debe ser entendida mediante el apalancamiento en elementos externos, pero no ajenos a los individuos, bajo la advertencia de que no se puede controlar su existencia; por tanto, el análisis se alcanza mediante el reconocimiento de esos elementos o características que generan consecuencias en el fenómeno de estudio (Berger & Luckmann, 2003).

Y es precisamente en este punto donde la analogía que rescata Latour (1995) sobre la contaminación del agua que contiene levadura ayuda a comprender lo que sucedió en el desarrollo del Centro Integralmente Planeado Cancún, pues, cuando se logra aislar el agua con levadura en el matraz de vidrio, esta permanece inocua, pero apenas el matraz se abría y permitía el ingreso de aire contaminado, el líquido comenzaba a experimentar cambios y se enturbiaba.

En contraparte, durante el tiempo que el proyecto turístico permaneció aislado, dentro de la oficina y sobre el escritorio donde fue creado, se concebía como un éxito; los elementos técnico-administrativos, propios de la perspectiva instrumental con racionalidad única administrativa, estaban centrados en el aprovechamiento de recursos para lograr acumulación económica, y no permitían ver el deterioro al que se expondría el proyecto; en cuanto salió del espacio controlado, del área equivalente a un laboratorio, en ese mismo momento comenzó a deteriorarse.

Así, la perspectiva crítica que pone en el centro de sus observaciones la vida cotidiana de los individuos permite al investigador interpretar las características de la realidad social, para con ello poder captar el proceso intersubjetivo que se da entre las relaciones sociales.

Es decir, mediante esta interacción se internalizan, comprenden y organizan todos los elementos que construyen la realidad organizada alrededor del tiempo, del espacio y de sus habituaciones.

Consecuentemente, la «vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente» (Berger & Luckmann, 2003, p. 37); y este proceso resulta ser equivalente al procedimiento identificado por Bruno Latour (1995), donde permitir que el aire cargado de partículas y gérmenes entre en el matraz que mantiene aislada el agua que contiene levadura hará a la postre que se convierta en el medio adecuado, un espacio que resulta ser propicio para el cultivo de fermentos.

Una epistemología con principios marxistas

David Harvey (1998) reconoce que en la conformación del espacio el individuo ejerce control, con lo cual materializa su existencia; es decir, son los propios individuos quienes con su accionar pueden ir construyendo el espacio, y, entonces, se hace necesario «investigar más en profundidad como esa forma del poder social se articula con el control sobre el tiempo, con el dinero y otras formas del poder social» (p. 391).

En este punto es necesario especificar que el abordaje del espacio como concepto se hace desde una posición inmaterial y subjetiva; en consecuencia, habría que evitar confundirlo con las expresiones materiales de un terreno que posee límites y coordenadas, como se hace comúnmente desde la geografía. Martínez Lorea (2020) expresa que el espacio debe ser entendido como un «ámbito que trasciende la condición de la ciudad como objeto y superficie inerte y que, por tanto, incorpora lo *social* como eje básico de su análisis» (p. 10).

Así es como resulta prudente mantener presente que durante la investigación debemos aproximarnos considerando, por un lado, la sugerencia de Bruno Latour (2008), donde lo social debe entenderse como la existencia de «vínculos sociales específicos que revelan la presencia oculta de fuerzas sociales específicas» (p. 18), y no solo una simple asociación entre individuos; y, por otro lado, que para contemplar la relación completa entre actores también se deben considerar aquellas asociaciones que se establecen entre agentes bióticos y abióticos, es decir, independientes de su naturaleza (Jimeno Espadas, 2023).

Complementariamente a lo anterior, Martínez Lorea (2020) considera que durante el análisis espacial no deben cercenarse aspectos que desde otros campos del conocimiento resultan nodales; así, las formas de análisis tradicionales, que utilizan el poder, el conflicto o la resistencia de los individuos, deben mantenerse y complementarse con las perspectivas que permiten un rastreo de asociaciones en la forma en la que participan los actores en «la toma de decisiones sobre la producción del espacio, y, por otro lado, el propio uso de ese espacio» (p. 11).

En este punto debe quedar en claro que las investigaciones que se realizan bajo el enfoque de los estudios críticos de la administración buscan mejorar la comprensión e interpretación de los problemas que aquejan su espectro de influencia, para lo cual se debe privilegiar

el diálogo entre diferentes enfoques. En consecuencia, sería un error que el investigador establezca o ignore elementos característicos de los paradigmas dominantes bajo los cuales se ha constituido la cotidianidad. Delgado (2020) lo expresa de la siguiente forma:

Las relaciones sociales persisten y continúan ganando en complejidad y en intensidad, aunque sea a través de todo tipo de contradicciones, dislocaciones, y traumas, a cargo de esos seres urbanos que no hacen otra cosa que desencadenar todo tipo de coincidencias, en el doble sentido de confluencias y de azares (p. 18).

Por consiguiente, en cualquier tipo de investigación, así sea tradicional e instrumental la que comúnmente se utiliza para explicar aspectos administrativos, sociales o sobre el uso del espacio, también deben percibirse como una amplia gama de posibilidades y elementos de los cuales hacen uso las sociedades contemporáneas. Básicamente, la investigación debe considerar cualquier tipo de asociación, aun bajo una perspectiva que trate a los individuos como cualquier mercancía imaginable dentro de una sociedad.

Para Baringo Ezquerro (2013) lo anterior es posible con la teoría de la producción del espacio, pues en su esencia se encuentra «el interés por la teoría marxista y los estudios de la vida cotidiana y la reproducción de las relaciones sociales en el capitalismo» (p. 121).

Esta concepción holística sobre la forma en la que produce el espacio es adecuada ante los ojos de José Luis Lezama (2002), quien considera que en...

... el espacio, que ha sido penetrado por la lógica del capital, se efectúa la apropiación de los bienes producidos en la sociedad capitalista (...) la lógica que subyace en el uso social del espacio no es la de las necesidades humanas, sino la del capital (2002, p. 250).

Espinosa-Coria (2013) considera que esta situación, donde la conceptualización y uso del espacio está en función de las necesidades del capital, no resulta ajena en los espacios turísticos; de hecho, habría que ponerle atención al argumento que fundamentó el desarrollo del Proyecto Cancún; pero tampoco es ajena la necesidad de incluir en las investigaciones de orden turístico otros enfoques distintos que han sido heredados de la tradición administrativa clásica y aplicados al análisis de los fenómenos turísticos (Gómez Nieves, 2008).

Ejemplo de ello es la necesidad que expresa Korstanje (2006) para poder considerar que la actividad turística es una acción social, y no solo una idea que les otorgan los individuos al placer y a la diversión generados por el desplazamiento (Hiernaux, 2002; Hiernaux & González, 2014; Korstanje, 2009).

Bajo la mirada administrativa clásica e instrumental, la misma que ha permeado con mayor profundidad en la sociedad involucrada de cualquier manera con los fenómenos turísticos, los análisis sobre el espacio se perciben como una práctica exclusiva de la geografía, con disminuida presencia dentro de las investigaciones de corte social, y aquellas que lo contemplan muestran interés único en la variable del tiempo.

Lo anterior indica que en la investigación turística los análisis sobre el espacio han sido planteados bajo los enfoques dominantes, principalmente proporcionados por las ciencias exactas; pero para Martínez Gutiérrez (2013), bajo el amparo de la teoría de la producción del espacio se reconocen todas las relaciones sociales de producción y formas de reproducción de este, incluyendo cualquier perspectiva teórica, pues «lo espacial se incorpora a la dinámica de las fuerzas productivas y a las relaciones de producción» (2013, p. 47).

En la teoría de la producción del espacio, el investigador centra su atención en la concepción del espacio para aproximarse mediante los conflictos que se presentan en ellos como consecuencia de la interacción entre territorios, sociedad y economía. En la esencia de su cuerpo teórico, considera algunos postulados marxistas, como el materialismo histórico, el materialismo dialéctico, el modo de producción, la mercancía y el valor de uso. La **Tabla 8.1** presenta una definición de ellos:

Tabla 8.1. Conceptos marxistas que influyen en la producción del espacio

Autor	Concepto	Descripción
Marx	Materialismo histórico.	«El materialismo histórico reconoce el ser social independiente de la conciencia social de la humanidad. La conciencia, tanto allí como aquí, no es más que un reflejo del ser, en el mejor de los casos su reflejo aproximadamente exacto (...) No se puede arrancar ningún postulado fundamental, ninguna parte esencial a esta filosofía del marxismo, forjada en acero, de una sola pieza, sin apartarse de la verdad objetiva» (Lenin, 1973, pp. 421-422).
	Materialismo dialéctico.	«El materialismo dialéctico es la ciencia filosófica sobre las leyes más generales del desarrollo de la Naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento...». La concepción filosófica «llamase materialismo dialéctico porque su modo de observar los fenómenos de la naturaleza, su método de estudiar estos fenómenos y de concebirles es dialéctico, y su interpretación de los fenómenos de la Naturaleza, su modo de enfocarlos, su teoría materialista» (Rosental & Iudin, 1946, p. 201).
	Modo de producción.	El modo de producción de «la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia» (Marx, 2008, p. 5).
	La mercancía.	«En primera instancia, la mercancía, según lo expresan los economistas ingleses, es 'alguna cosa, necesaria, útil o agradable para la vida'. Es el mismo objeto de las necesidades humanas, medio de subsistencia en el sentido más amplio de la palabra. Esta existencia de la mercancía en cuanto al valor de uso y su existencia natural palpable coinciden» (Marx, 2008, p. 9).
	El valor de uso.	El valor de uso de algo va en función de sus cualidades materiales, y estas pueden ser utilizadas para diferentes cosas; su utilidad no solo es material, también lo es social, y suelen intercambiarse como una mercancía. «Observamos que el valor de uso no sólo es material y sígnico, semiótico, sino también simbólico. Se bosqueja que lo simbólico juega un papel fundamental en la construcción de las ciudades con una importancia de igual trascendencia que la economía y la política» (Márquez Pulido, 2014, pp. 187-188).

Fuente: Elaboración propia con base en Lenin (1973), Rosental y Iudin (1946), Marx (2008) y Márquez Pulido (2014).

Martínez Lorea (2013) considera que es mediante estos postulados que la teoría de la producción del espacio «organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, los flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinados por él»

(p. 14); y así es como, bajo su mirada, construye un concepto que se debe conceptualizar «como proceso, como horizonte y como práctica» (p. 15).

En este punto se enfatiza que, al utilizar un enfoque instrumental, cuantificable, de fundamento económico tradicional para analizar el espacio, solo se logra resaltar la característica principal, cuya finalidad es impuesta por la hegemonía capitalista, la misma que se postra ajena al tejido social; entonces, el resultado es un producto aislado y desgajado de los procesos de producción, de las relaciones que sostienen los sujetos con la producción, de sus expresiones de dominación, del sentir de su explotación.

Por el contrario, la teoría de la producción del espacio congrega el tejido social (subjetivo) con la hegemonía capitalista (objetiva), convirtiéndose en una «tríada conceptual' compuesta por las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación»; los mismos que los agentes no teorizados comprenden como «el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido» (Martínez Lorea, 2013, p. 15).

El primero debe entenderse como el espacio de la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías, o dinero que se asientan en —y transitan— el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social (...) El segundo es el espacio de los expertos, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción (...) El tercero, finalmente, es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial (Martínez Lorea, 2013, pp. 15-16).

Ahora, si bien la teoría de la producción del espacio comprende las tres dimensiones anteriormente definidas, para fines de esta investigación solo se contemplarán las representaciones del espacio, es decir, el espacio concebido.

Aspectos metodológicos

La propuesta de Lefebvre (2013) reconoce aspectos de conciencia social, identificando los «rastros sociales, mentales y físicos, que aplicados en el análisis del espacio, con una incorporación empírica de los aspectos sociales, y que están reflejados en las tres dimensiones espaciales» (Cuéllar Rodríguez, 2023, p. 50); se trata de «trialectizar el espacio» (Martínez Gutiérrez, 2013, p. 47) con las propuestas de múltiples actores.

De los científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas, fragmentadores, ingenieros sociales y hasta el de cierto tipo de artistas próximos a la científicidad, todos los cuales identifican lo vivido y lo percibido con lo concebido (...) Es el espacio dominante en cualquier sociedad (o modo de producción). Las concepciones del espacio tenderían (con algunas excepciones sobre las que habrá que regresar) hacia un sistema de signos verbales — intelectualmente elaborados (Lefebvre, 2013, p. 97).

Si las representaciones del espacio están atravesadas del saber que proporciona la teoría, también hay que señalar que se integran con las prácticas sociales y la política. Así es como Henri Lefebvre (2013) lo refiere:

Las representaciones del espacio integran sin embargo la práctica social y política: las relaciones establecidas entre los objetos y los individuos en el espacio representado están subordinadas a una lógica que tarde o temprano les hace estallar debido a su incoherencia (2013, p. 100).

Para esta investigación se consideró como área de estudio el municipio de Benito Juárez, donde se encuentra la ciudad de Cancún, estado de Quintana Roo, México. La forma de aproximación utilizada fue la teórico-empírica; el tipo de estudio fue longitudinal-cualitativo-descriptivo, cuyo diseño es no experimental; y la estrategia de levantamiento de información fue documental de gabinete, acudiendo a diferentes fuentes, en tres etapas.

En la primera etapa está la Biblioteca Antonio Enríquez Savignac, que posee y resguarda el archivo personal y de trabajo del licenciado, de donde se rescata el documento *Evaluación préstamo 217/OC-ME Infraestructura turística Cancún I*, considerado uno de los primeros documentos en los que se manifiestan las primeras incoherencias en el proyecto.

Para la segunda etapa está el Archivo General del Estado de Quintana Roo, donde se recuperan 21 mapas digitalizados que corresponden al archivo histórico generado con la creación de la ciudad de Cancún.

En la tercera etapa se realiza un levantamiento documental a través de la web para recuperar documentos académicos y documentos de trabajo que den cuenta sobre algunas de las incoherencias que ha presentado el proyecto a lo largo de sus 53 años de historia.

Procesamiento de resultados

Tras el levantamiento de información se generan dos conjuntos de documentos: uno se conforma en función de que sean informes o documentos de trabajo que son parte del Proyecto Cancún; el otro considera a los documentos de orden académico que, independientemente del área del conocimiento, critican o hacen notar inconsistencias sobre aquellas pretensiones designadas del proyecto para (i) lograr el desarrollo económico del territorio; (ii) promover el desarrollo regional; (iii) contribuir al déficit de la balanza de pagos del país; (iv) realizar la inversión pública en infraestructura para generar inversión privada en estructura; y (v) emplear los recursos humanos y naturales de la zona.

Posteriormente se realiza un análisis sobre la información que contiene cada uno de los conjuntos; con ello se identifican las asociaciones y se desarrolla un reensamble documental, para poder mostrar que el Proyecto Cancún, realizado desde la perspectiva administrativa tradicional e instrumental, mientras estuvo en el interior de la oficina y sobre el escritorio se concebía sano; la enfermedad apareció una vez que comenzó a ejecutarse, pues fue expuesto a elementos de diferentes naturalezas que no fueron considerados durante su desarrollo.

Resultados

Para iniciar, resulta prudente mencionar que el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) es una institución gubernamental que en los últimos 50 años ha sido protagonista del desarrollo de infraestructura con fines turísticos. Sus antecedentes se remontan al año 1956, cuando por mandato presidencial se decretó un Fondo de Garantía y Fomento

al Turismo (Fogatur); posteriormente, en 1969, pasó a ser el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (Infratur), un fideicomiso contratado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y el Banco de México; finalmente, es «el 28 de enero de 1974, mediante decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación que se expide la Ley Federal de Fomento al Turismo, que se crea el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur)» (Presidencia de la República, 2014).

Fue en la década de los años 60, específicamente en el año 1968, cuando el presidente en turno, Gustavo Díaz Ordaz, con el propósito de impulsar algunas regiones del país con poco desarrollo económico, encargó personalmente al Lic. Antonio Enríquez Savignac que creara un Plan Integral de Desarrollo Turístico (Espinosa-Coria, 2013); este documento a la postre propició políticas públicas para promover el potencial turístico de México. Con esto se proponía formalmente que la industria turística fuera una vía de desarrollo para las regiones de mayor vulnerabilidad dentro del territorio nacional (Haydt de Almeida, 1994; Fondo Nacional de Fomento al Turismo [Fonatur], 2006).

Los principales criterios establecidos para designar el lugar donde se aplicarían las inversiones fueron estos: sería un número reducido de nuevos centros ubicados en las zonas costeras de ambos océanos, tanto del Atlántico como del Pacífico, que contarán con la mayor variedad de atractivos, y que debería crearse cada uno como un centro integralmente planeado.

Tras la presentación del mencionado plan, en 1969, el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (Infratur)...

... inició los estudios de identificación de las zonas más propicias para ejecución de proyectos de infraestructura turística (...) los nuevos proyectos deberían fomentar fuentes adicionales de trabajo, impulsar el desarrollo regional, mejorar y diversificar los centros de atractivo turístico e incrementar a corto y mediano plazo los ingresos en cuenta corriente de balanza de pagos (Fondo Nacional de Fomento al Turismo [Fonatur], 1977, p. 1).

La decisión se tomó en el centro del país; es decir, en una zona geográfica alejada de aquellas áreas que contemplaba el proyecto. Estuvieron involucrados diversos actores públicos, privados y sociales, quienes decidieron que Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo tendrían «la primera prioridad de inversión» (Fonatur, 1977, p. 1).

La construcción de Cancún se inició en febrero de 1970 (García Zamora, 2009), buscando cumplir con estos objetivos: (i) lograr el desarrollo económico del territorio; (ii) promover el desarrollo regional; (iii) contribuir al déficit de la balanza de pagos del país; (iv) realizar la inversión pública en infraestructura para generar inversión privada en estructura; y (v) emplear los recursos humanos y naturales de la zona.

Torres Maldonado (2000) señala que el espacio donde se desarrollaría el proyecto funcionaba como un campamento temporal que utilizaban los pocos pobladores para la copra. Ante ello era prioritario que en la primera etapa de ejecución se cumpliera con lo siguiente:

La creación de un aeropuerto internacional. La construcción de este aeropuerto y el inicio de su funcionamiento son la clave para abrir las posibilidades de transporte y comunicación en la zona. Asimismo, la apertura de caminos entre la selva tropical y las playas, y la ampliación de las vías y medios de comunicación en general son también parte nuclear de este tiempo del despegue de Cancún (2000, pp. 198-199).

Lo anterior genera una idea de claridad en la planeación y de rigor en la ejecución del proyecto. Esto también se puede percibir en el informe que Fonatur emite en 1977, donde nos muestra puntualmente que son tres áreas las que serían intervenidas con obras. Esto se puede apreciar en la **Tabla 8.2**.

Tabla 8.2. Descripción de obras por áreas de la ciudad de Cancún

Áreas	Descripción de obras
Zona turística.	Obras de infraestructura en la isla Cancún para facilitar la ubicación de hoteles, condominios, áreas residenciales, casa club y campo de golf, y centro de convenciones.
Ciudad Cancún.	Obras de infraestructura necesarias para la construcción de un centro urbano para los empleados de la zona turística. La ciudad estaría localizada en la zona continental y a unos seis kilómetros de la isla Cancún, y tendría una población inicial estimada en 4000 habitantes.
Aeropuerto internacional.	Que se localizaría en el área continental, a unos 17 kilómetros de Punta Cancún.

Fuente: Elaboración propia con base en Fonatur (1977, p. 2).

Cada una de las áreas que contempló el proyecto tenía requerimientos particulares, que se deben a la vocación para la cual sería destinada cada una de ellas. La zona turística debería contar con todos los servicios y amenidades necesarios para los turistas, y el aeropuerto sería el medio de conectividad para su llegada al destino. La ciudad contaría con la infraestructura y el equipamiento urbano para que los trabajadores que darían servicio a los turistas pudieran vivir. La **Tabla 8.3** muestra las principales obras por ejecutar en forma de subproyectos transversales en cada una de las áreas.

Tabla 8.3. Subproyectos que integraron el Proyecto Cancún

Subproyecto	Acciones consideradas
Transportes.	Aeropuerto y puente zona continental con isla Cancún. Dragado, relleno de manglares y aliscafo para servicio de pasajeros. Ampliación del muelle de Puerto Juárez.
Sanitario.	Sistema de agua potable para 40.000 personas. Sistema de alcantarillado con tratamiento físico y biológico. Erradicación de flora y fauna nociva, control de plagas de insectos, recolección de desechos sólidos en Cancún y saneamiento ambiental de isla Mujeres.
Electrificación.	Línea de transmisión Tizimín-Puerto Juárez, estaciones y subestaciones en origen y terminales, construcción de redes aéreas y subterráneas para 5000 domicilios y alumbrado público en ciudad y zona hotelera.
Teléfonos.	Instalación de central telefónica con capacidad de 1000 líneas con conexiones de larga distancia.
Combustibles.	Construcción de dos estaciones de servicio para la venta y abastecimiento de combustibles.
Urbanización.	Construcción de calles y avenidas, construcción y pavimentación de calles perimetrales e interiores; en la zona turística, pavimentación, mejoramiento, conservación de plazas, jardines y parques; acondicionamiento de la zona comercial turística, que comprendería la construcción de un centro de convenciones y servicios conexos.

Subproyecto	Acciones consideradas
Otros.	Construcción de un campo de golf de 18 hoyos y una casa club de golf. Trabajos de restauración arqueológica de algunos centros arqueológicos de la zona.

Fuente: Elaboración propia con base en Fonatur (1977, pp. 2-4).

Sin embargo, es en el mismo informe donde Fonatur da cuenta de los problemas que, tras los primeros seis años de ejecución del proyecto, tuvieron que enfrentar. En la **Tabla 8.4** se exponen estas inadvertencias surgidas desde la concepción del proyecto.

Tabla 8.4. Inadvertencias de orden jurisdiccional, institucional, de ingeniería sanitaria y electrificación en el Proyecto Cancún enfrentadas por Fonatur entre 1970 y 1976

Subproyecto-inadvertencias	Descripción
Alcance jurisdiccional y competencia institucional.	<p>Fue el 8 de octubre de 1974 cuando el Gobierno de México declaró Estado Libre y Soberano al hasta entonces territorio de Quintana Roo (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED], 2018); previo a ello, desde 1904 fue solamente un territorio federal.. Como se puede notar, el proyecto se desarrolló en 1969 y el inicio de la obra de infraestructura ocurrió en 1970, ambas fechas previas al reconocimiento jurídico del estado de Quintana Roo. Esto provocó que durante los primeros tres años el Infratur, que era un fideicomiso, no tuviera facultad, princiPalmente de vigilancia, sobre otras instituciones o secretarías que intervenían en la ejecución de obras; por consiguiente, no se podía garantizar ni la calidad ni el tiempo de ejecución de las obras de infraestructura. Esta fue la misma razón por la cual pasó como inadvertida la previsión de construcción de edificios gubernamentales y de interés público, como lo son el palacio de gobierno municipal, hospitales y otras edificaciones auxiliares, pues el proyecto era para infraestructura. El Fonatur (1977) lo expresó así en su informe:</p> <p>Aunque no es propiamente un problema técnico, también se presentó una seria dificultad, desde el punto de vista institucional, por la carencia inicial de una organización política del área, ya que apenas a comienzos de 1975 se creó el municipio de Benito Juárez con sede en Cancún.</p> <p>Hasta esa fecha, toda la responsabilidad de organización, vigilancia y seguridad del área del proyecto estuvo a cargo de funcionarios de FONATUR, que no tenían la autoridad legal para el ejercicio de estas funciones (1977, pp. 27-28).</p>
Subproyecto de ingeniería sanitaria.	<p>En origen se construirían tres plantas de tratamiento de aguas, dos en la zona turística y una en la ciudad de Cancún; en la ejecución solo se construyó una en cada una de las zonas, porque solo se contempló un margen presupuestal de 29 % del costo de obra para imprevistos y escalamiento de precios, lo que resultó insuficiente. Esto se debió principalmente a que el proyecto no consideró que en Cancún se carecía de materiales y mano de obra calificada. No había suficiente investigación de suelos, lo que llevó a que Fonatur (1977) tuviera un alto costo en excavaciones y fallas en instalaciones al momento de iniciar operaciones. También hubo adecuaciones a los diseños, que terminaron con capacidades mayores a las previstas en el proyecto, «triplicándolas en algunos casos» (1977, p. 25).</p>

Subproyecto-inadvertencias	Descripción
Subproyecto de electrificación.	<p>Existió la necesidad de modificar el proyecto original para incrementar la capacidad de servicio, pues se generó una presión en la demanda del servicio que fue superior a la prevista, tanto en la zona turística como en la ciudad de Cancún. En su informe, Fonatur (1977) expone que la principal causa fue...</p> <p>... el hecho de que el programa original consideraba la zona urbana tan sólo como un área donde vivirían los empleados de la zona hotelera y no se previeron los servicios institucionales y sociales que demanda una ciudad con la configuración socioeconómica actual de Cancún, lo que motivó la ampliación de las zonas urbanizadas de Cd. Cancún y la construcción de edificios para centros comerciales y teléfonos en la zona turística y para mercados y servicios institucionales y comerciales en la zona urbana.</p> <p>El esquema planteado anteriormente significó el cambio de prioridades en la ejecución de las obras para dar atención a todo lo relacionado con los servicios públicos y de urbanización, en detrimento de obras como el campo de golf y la restauración arqueológica (1977, pp. 22-23).</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Fonatur (1977) e Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED, 2018).

La **Tabla 8.5** da cuenta de los efectos: tanto el proceso inflacionario de los precios como el incremento de costos generados por adecuaciones técnicas realizadas durante el proceso de ejecución; sin embargo, las mayores inadvertencias estarían en el subproyecto de urbanización:

Tabla 8.5. Inadvertencias en el subproyecto de urbanización del Proyecto Cancún enfrentadas por Fonatur entre 1970 y 1976

Subproyecto-inadvertencias	Descripción
Subproyecto de urbanización.	<p>Durante la ejecución, este subproyecto es el que sufrió el mayor incremento de costo, ya que el proyecto contempló un gasto de 4.605.000 dólares, pero ha pasado a tener un costo real de 20.493.000 de dólares. Fonatur (1997) revela lo siguiente en su informe:</p> <p>Esta diferencia se ha identificado principalmente en los costos de urbanización de Cd. Cancún que han sido más de 4 veces los originalmente presupuestados. Si bien es cierto que el área urbanizada se incrementó en un 66 %, los primeros factores de incremento de costo fueron la estimación de costos iniciales, la dificultad del terreno por la frecuente presencia de roca y la necesidad de ejecutar obras de jardinería y ornato cuyos costos no se habían tomado en cuenta.</p> <p>También merece especial mención el hecho de que hubo necesidad de construir edificaciones para el hotel parador, la residencia de FONATUR, la casa de visitas, el palacio municipal, los mercados de la zona urbana y otros edificios de interés social (1977, pp. 25-26).</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Fonatur (1977).

Desde la perspectiva administrativa tradicional e instrumental, las inadvertencias son expresadas en términos monetarios, fiel al enfoque bajo el cual fue creado el proyecto. Los demás efectos de orden social o ecológico quedan ocultos tras los manifiestos que dieron pie al incremento de los costos; sin embargo, no se puede olvidar que entre las

pretensiones del proyecto se encontraba el desarrollo de la región, y este no podría ser alcanzado únicamente con el incremento en la asignación de recursos.

Fonatur (1977) afirmó:

El aumento de población debido al proyecto es sustancial, ya que FONATUR estima que en 1970 había un total de 117 personas en la región del proyecto. El 53 % de los habitantes de la ciudad de Cancún provienen del estado de Yucatán, el segundo más pobre de México en términos de ingresos per cápita. FONATUR prevé un aumento adicional sustancial en la población de la región para el año 1976, llegando a un total de 21.000 habitantes (1977, p. 35).

En la **Tabla 8.6** se muestra la distribución de la población en toda la región donde se ejecutó el proyecto. Al respecto, no se debe perder de vista que el proyecto contemplaba tres áreas, y solo dos habitables: la zona turística y la ciudad Cancún. Las demás localidades que se integran en la tabla se encuentran fuera de los límites declarados en el proyecto; entonces, desde una posición rigurosa administrativa-económica, no debían representar mayores inconvenientes, pero desde otros enfoques representaban una cantidad de habitantes que estaba por encima de la contemplada: eran personas generando presión para también ser beneficiadas con los servicios y esperanza de mejora de vida que veían en el proyecto.

Tabla 8.6. Población en localidades del municipio de Benito Juárez, Quintana Roo

Localidad	Población	Porcentaje
Ciudad Cancún	2185	22
Zona turística	434	4
Colonia Puerto Juárez	3103	31
Puerto Juárez	678	7
Campamentos	2229	22
Leona Vicario y Vallarta	534	5
Ejido Bonfil	581	6
Puerto Morelos	307	3
Total	10.051	100

Fuente: Elaboración propia con base en Fonatur (1977, p. 34).

La colonia Puerto Juárez, que se encuentra fuera de los límites contemplados por el proyecto, se generó por asentamientos irregulares que aparecieron justo en la colindancia. Es un espacio a donde habitantes de otros estados de la república mexicana llegaron sin mayores pertenencias ni recursos económicos, solo motivados por la búsqueda de una mejora de la calidad de vida en comparación con la que mantenían en sus lugares de origen.

En el informe de 1977, así es como Fonatur describe esta situación:

La Colonia ha crecido de forma espontánea y cuenta con viviendas de muy bajo costo con pocas facilidades que proveen un primer alojamiento al grupo de muy bajos ingresos. Por el contrario [sic], la ciudad de Cancún está siendo planificada de tal manera que su crecimiento cumple con los requisitos como tamaño de lote, tipo de construcción, altura del edificio. Además, se han asignado lugares para la ubicación de comercios, áreas públicas y áreas verdes.

Según el censo de 1975, la mayoría de la población carecía de varias comodidades mínimas como vivienda adecuada, servicios eléctricos y sanitarios (1977, p. 35).

En aquel momento el crecimiento desordenado y carente de servicios básicos de la colonia Puerto Juárez era exponencial, y esto representaba un riesgo para el Proyecto Cancún, pues, lejos de propiciar el desarrollo de la región, dio origen a un área semejante a una ciudad perdida; donde un lustro antes solo había selva, ahora existía miseria.

Fonatur (1977) se vio obligado a efectuar «los trabajos de urbanización y regularización de la Colonia Puerto Juárez, con lo cual se dotó de servicios de agua potable, electricidad, drenaje y pavimentación de calles a la mayor parte de la población que carecía de éstos» (p. 36).

Con lo expuesto hasta el momento resulta evidente que el proyecto, cuando fue terminado y estaba aún sobre el escritorio, se percibió técnicamente completo; pero no se puede olvidar que estaba entonces protegido por el ambiente controlado de la oficina, espacio que funciona como un artefacto que emula las acciones controladas sobre el ambiente en cualquier laboratorio. Así, en cuanto sale de ese espacio para transitar por la etapa de ejecución, su propia naturaleza administrativa tradicional e instrumental, que privilegia la esfera económica, juega en su contra; entonces, los demás elementos que son parte de otras esferas, aquellas que no se perciben y se mantienen ocultas detrás de los argumentos económicos, inmediatamente empiezan a contaminar el proyecto cuando se pone en marcha: se reproducen y paulatinamente van degradando los propósitos que son de interés de aquel.

En los ojos de Oehmichen (2010), el proyecto se desarrolló bajo una lógica de creación de producto que ha de ser consumida por miles de turistas que viajarían para visitar un espacio «elegante e impoluto, intercomunicado globalmente, con servicios y tiendas de prestigio internacional, rodeado de cinturones de miseria donde se alojan los trabajadores precarizados» (p. 23).

Y es que nunca consideraron que el proyecto tuviera un efecto de migración masiva, mucho menos que en el corto tiempo llegara a ser un espacio donde se aglomerarían miles de individuos que se dedicarían a trabajar en la construcción o en los aún incipientes servicios de la industria turística.

La migración de personas hacia la periferia de la zona donde se desarrolló el proyecto tuvo como esencia la búsqueda de mejores oportunidades de vida, cuyo marco nacional era la pobreza extrema presente en otros estados de la república mexicana. Los limitados recursos no fueron un impedimento para que aquellos pobladores estuvieran dispuestos a cambiar de residencia, básicamente en las mismas condiciones en las que se encontraban viviendo en sus lugares de procedencia.

Contrario a ello mantenían la expectativa para poder contar con un trabajo donde el salario devengado llegaría con regularidad, y esto, a la postre, podría mejorar su calidad de vida. Así, con limitados recursos económicos, apenas suficientes para sobrevivir durante algunos

días mientras encontraban empleo, los migrantes buscaban pernoctar donde fuera posible; así es como fueron organizándose en grupos para ir invadiendo terrenos en la colonia Puerto Juárez. Oehmichen (2010) lo refiere de la siguiente manera:

Con la llegada de nuevos inmigrantes, los asentamientos urbanos pauperizados tuvieron un crecimiento desmesurado y desordenado. La urbanización se dio por la vía de la autoconstrucción en predios baldíos que carecían de servicios. Los migrantes que llegan a buscar trabajo en la industria de la construcción se alojan inicialmente en unos cuartos redondos sin servicio, conocidos como cuarterías, que se encuentran en la zona llamada «El crucero» o en el centro de la ciudad (...) que miden entre cinco y ocho metros cuadrados, llegan a caber entre ocho y 12 trabajadores (2012, p. 27).

Como la migración no fue contemplada en la creación del proyecto, parece ser el primer aspecto de gran incidencia en su desarrollo, y, aunque se puede alegar que la zona turística y la ciudad de Cancún fueron consideradas en el proyecto original como áreas habitacionales, nunca pasó por la mente de los planeadores que muchos llegarían sin recursos económicos, prácticamente con la ropa que llevaban puesta, con una mano por delante y otra por detrás, y que estarían dispuestos a establecerse en espacios irregulares jurídicamente, e improvisados con materiales endebles como el cartón, e incluso basura reciclada.

Con la continua ejecución del proyecto, el crecimiento de cuartos de hospedaje y de servicios dirigidos al consumo exclusivo de los turistas no podría ocultarse; la extravagancia fue lo más característico de la reconfiguración del área, la misma que transformó al destino en un espectáculo circense, dentro del cual los pobladores eran ineludibles partícipes dada su relación laboral. Y son ellos quienes empezaron a referirse a la zona turística como *Gringolandia* (Torres & Momsen, 2005, p. 314).

Esta forma de referirse a la zona, y en general al conjunto de servicios turísticos de alta calidad al estilo Disney, corresponde a las necesidades del turismo masivo de Cancún, bajo las cuales fue proyectado; sin embargo, descubre el segundo aspecto no considerado en la concepción del proyecto: la invasión y expropiación del espacio social mexicano para ser americanizado.

De acuerdo con Torres y Momsen (2005), Cancún se convirtió en una reproducción artificial de la cultura maya, donde se representan elementos mexicanos al estilo americano, en un espacio híbrido con una mezcla de productos y servicios dirigidos al consumo turístico. *Gringolandia* es un espacio donde «claramente los actores, instituciones, agencias, estructuras y procesos asociados con el turismo son de naturaleza transnacional» (p. 320).

Esta expropiación, aunque no es de orden jurídico, sí es de orden físico, y puede ser apreciada en el desarrollo de estructura en la zona turística. Para esta estructura, de origen privado, el proyecto Cancún no contempló directrices frente a su desarrollo; es decir, la construcción en la zona turística podría alterar el uso de suelo, no respetar los límites ambientales, utilizar concreto como relleno para estabilizar las construcciones en las zonas de mangle, entre muchas otras violaciones a la legislación aplicable. Con ello, resulta sencillo imaginar la disparidad en servicios y equipamiento urbano entre la zona turística y la ciudad de Cancún;

y esto es lo que configura el tercer aspecto no considerado en la etapa de concepción del proyecto: el fomento del racismo y clasismo entre los espacios que lo conformaron.

Oehmichen (2010) expresa que el proyecto en sí mismo es un manifiesto de la «exacerbación del clasismo y del racismo. En el curso de la lucha por las clasificaciones sociales, el poder económico y social de las élites tiende a verse reflejado en la manera en que se estructuran la ciudad y sus espacios» (p. 31).

En esta lucha invisible, pero que existe, el poder económico se impone.

Si partimos de considerar que el capital tiende a controlar el tiempo y el espacio global, se puede comprender por qué la actividad turística obedece a una dinámica global al formar parte de un proceso en el que el capital se desterritorializa en algunas regiones y se territorializa en otras (...) Cancún es un modelo y paradigma del desarrollo (...) territorialización del capital (...) para la puesta en marcha de nuevos megaproyectos (2010, p. 24).

Y es precisamente el conjunto conformado por la territorialización tirana ejercida por la fuerza del capital y la continua exposición de los individuos de la sociedad el que produce que esta comience a normalizar diferentes situaciones.

Un ejemplo de esto es la prohibición de empresarios para dar acceso a las playas, que son una propiedad federal, cuando establecer acciones para evitar que cualquier persona tenga acceso a ellas debe ser considerado ilegal; sin embargo, forma parte de una realidad que experimentan los habitantes día con día.

El ex presidente de la Asociación de Hoteles de Cancún, Abelardo Vara, declaró que, al ser propiedad privada, los centros de hospedaje no pueden ser utilizados como zona de paso para llegar a los arenales, y calificó como un acto demagógico el decreto emitido por el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (Reportur, 2020).

Lo que muestra el párrafo anterior es un elemento que pertenece al espacio vívido (la tercera esfera conceptual) de la teoría de la producción del espacio; esto demuestra que los límites conceptuales entre cada uno de los elementos de la tríada conceptual son delgados. Sin embargo, en el caso del Proyecto Cancún, a 54 años de su concepción, teóricamente se aprecia como una compleja red de actores que, independientemente de su naturaleza biótica o abiótica, establecen asociaciones en múltiples escalas, y esto es lo que va configurando un espacio atravesado por múltiples aspectos de cualquier índole, el cual es transnacional, reproduce inequidad entre los mismos habitantes de la ciudad y, hasta la actualidad, aunque con menor intensidad, causa la migración de pobladores. Todo esto fruto de las inadvertencias que se tuvieron durante la concepción del proyecto.

Conclusiones

En este texto se ha utilizado una analogía que establece una relación entre la concepción de Cancún, la enfermedad y el laboratorio, un recurso exclusivamente retórico para poder mostrar que en el desarrollo de la ciencia, así como en su aplicación práctica, existen actores que, aunque no sean perceptibles a nuestros sentidos, existen. Y peor aún: resulta

ser un error que los investigadores y aquellos desarrolladores de proyectos, de cualquier área del conocimiento, no mantengan apertura ante esto. Bruno Latour expresaba que los experimentos no siempre salen bien, pueden llegar a fallar, pero que de ellos siempre habría que aprender algo.

Para los seres humanos resulta relativamente fácil tener la noción sobre lo que es un laboratorio, pues en la actualidad el mayor porcentaje de la población nace en un espacio físico expofeso destinado para ello, sea una sala de expulsión o un quirófano, ambas áreas utilizadas para actividades específicas. En otros espacios, dependiendo de su naturaleza, se realizan estudios y pruebas, donde, además de encontrarse el objeto de estudio, se encuentra el personal que hará las manipulaciones, con todo el medioambiente dentro del laboratorio controlado (temperatura, distribución, inocuidad, procesos de asepsia, instrumental, vestimenta, entre muchos otros).

Sin embargo, cuando esta noción se aplica en las ciencias sociales, resulta ser complicada de entender, pues los límites físicos no son observables; a manera de metáfora, podemos expresar que muchos de los gérmenes que podrían llegar a contaminar los experimentos, o la puesta en marcha de algún proyecto, son cogniciones que se inician en la racionalidad de los individuos. En este nivel es donde se ubica el análisis que propone la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre.

De manera complementaria, se menciona que este documento no busca generar controversia sobre si Cancún nació enfermo o se fue enfermando; tampoco establece un juicio de valor para tomar partido sobre una buena o mala calidad del proyecto, pues, por un lado, no se pueden negar los beneficios económicos que ha traído, tanto a la esfera pública como a la privada. Ni tampoco se pueden negar las disparidades también económicas que ha conservado y las consecuencias en las otras esferas, sean sociales o ambientales.

El destino turístico de Cancún se concibió como un centro integralmente planeado, el mismo que dejó de serlo cuando salió del laboratorio donde fue creado. Sería un error acusar a sus creadores de haber omitido aspectos u elementos, pues simplemente, con el conocimiento que poseían en aquel momento, no podían visualizar los posibles agentes que contaminarían el proyecto.

Pero, tras 54 años de su concepción, sí es un error no reconocer la existencia de estos factores, porque ahora se cuenta con otras epistemologías teóricas que, si son usadas con rigor científico, tienen la capacidad para mostrar los diferentes bacilos que mantienen la enfermedad o pueden continuar enfermando el proyecto. Lo importante empieza con el reconocimiento de su existencia, y, tras el diagnóstico, se puede trabajar en la búsqueda de la cura.

En este documento se han identificado tres aspectos que pasaron inadvertidos en la concepción del Proyecto Cancún: la migración que un proyecto de tal naturaleza puede producir; la invasión y expropiación del espacio social, y el fomento de clasismo y racismo que puede generar a través del desarrollo de infraestructura. Pero estos no serán los únicos: seguramente habrá otros aspectos que no han sido identificados, e irán apareciendo con la

aplicación de otras perspectivas teóricas, otros métodos de aproximación y otros objetos de estudio.

Finalmente, la recomendación es continuar con el desarrollo de investigaciones que puedan criticar y revisar la aplicación de proyectos en el turismo, pues lamentablemente aún es incipiente el uso de epistemologías originadas en el construccionismo social o en la teoría crítica.

Referencias

- Alvesson, M., & Willmott, H. (2003). Introduction. En M. Alvesson & H. Willmott (Eds.), *Studying management critically* (pp. 1-22). Sage.
- Arrubla, J. P. (2008). Los «Estudios Críticos de la Gestión»: Un nuevo campo de investigación. *Lupa Empresarial*. <https://revistas.ceipa.edu.co/index.php/lupa/article/view/530>
- Balan, A. (2020). México mágico; el centro comercial más extravagante de Cancún en sus 50 años [Fotografía]. *La Verdad*. <https://laverdadnoticias.com/quintanaroo/Mexico-Magico-el-centro-comercial-mas-extravagante-de-Cancun-en-sus-50-anos-20200422-0340.html>
- Baringo Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: Un enfoque a tomar en consideración. *QUID 16, Revista del Área de Estudios Urbanos*, (3), 119-135. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=559658546006>
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores.
- Boutros-Ghali, B. (2009). Prefacio. En *La administración: Entre tradición y renovación* (pp. 17-18). Artes Gráficas del Valle, Editores-Impresores.
- Briceño, T. (2009). El paradigma científico y su fundamento en la obra de Thomas Kuhn. *Tiempo y Espacio*, 19(52), 285-297. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3579139>
- Clegg, S. R. & Hardy, C. (1999). Introduction. En S. R. Clegg & C. Hardy (Eds.), *Studying organization theory & method*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781446218556>
- Contreras, R. R. (2004). «El paradigma científico según Kuhn». Desarrollo de las ciencias: Del conocimiento artesanal hasta la ciencia normal. *Revista de la VI Escuela Venezolana para la Enseñanza de la Química*, diciembre, 43-45. <https://docplayer.es/18756221-El-paradigma-cientifico-segun-kuhn-desarrollo-de-las-ciencias-del-conocimiento-artesanal-hasta-la-ciencia-normal.html>
- Cuéllar Rodríguez, A. M. (2023). *Planeación del espacio social urbano: Segregación socio-espacial de Cancún* (Tesis de maestría en Ciencias Sociales Aplicadas a los Estudios Regionales, Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo). <https://risisbi.uqroo.mx/bitstream/handle/20.500.12249/3888/BD241.2023-3888.pdf?isAllowed=y&sequence=3>
- Delgado, M. (2020). Lo urbano, más allá de la ciudad. En I. Martínez Lorea & J. González-Pueyo (Trads.), *El derecho a la ciudad* (pp. 15-19). Capitán Swing Libros.
- Espinosa-Coria, H. (2013). El origen del proyecto turístico Cancún, México. Una valoración de sus objetivos iniciales a 42 años de su nacimiento. *LiminaR, Estudios Sociales y Humanísticos*, 11(1), 154-167. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272013000100011
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo [Fonatur]. (1977). *Evaluación préstamo 217/0C-ME Infraestructura turística Cancún I*.

- Fondo Nacional de Fomento al Turismo [Fonatur]. (2006). *Planeación de centros turísticos: La experiencia y práctica de FONATUR*. Fondo Nacional de Fomento al Turismo.
- García Zamora, H. (2009). Turismo y planeación urbano-ambiental en el corredor Cancún Tulum. *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, 1(3). <http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/coloquio09garciazamora.pdf>
- Gergen, K. J. (1996). La construcción social: Emergencia y potencial. En M. Pakman (Comp.), *Construcciones de la experiencia humana* (pp. 139-182). Editorial Gedisa.
- Gómez Nieves, S. (2008). Ciencia y desarrollo turístico en México. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 17(3), 340-358. <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v17n3/v17n3a04.pdf>
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.
- Haydt de Almeida, M. (1994). *Amplitud histórica, social, económica y sus perspectivas del turismo en México: Cancún-Tulum*. Policromía Impresora.
- Hiernaux, D., & González, C. I. (2014). Turismo y gentrificación: Pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 55-70. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30031739004>
- Hiernaux, D. (2002). ¿Cómo definir el turismo? Un repaso disciplinario. *Aportes y Transferencias*, 6(2), 11-27. <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/258>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED]. (2018). *Conoce más acerca del estado de Quintana Roo*. <https://www.gob.mx/inafed/articulos/conoce-mas-acerca-del-estado-quintana-roo>
- Jimeno Espadas, R. (2023). Con el uso de la Teoría del Actor-Red, ¿participamos en la construcción de un nuevo paradigma en los estudios organizacionales? En L. J. Alvarado-Peña & M. Villasmil Molero (Eds.), *Serie de investigación REOALCEI II. Investigación científica e interdiscipliniedad para la transformación de las organizaciones* (pp. 33-45). High-Rate Consulting, REOALCEI. <https://doi.org/10.38202/seriesinvreolcei2.2>
- Korstanje, M. (2009). Perspectivas educativas: Análisis de las expectativas de alumnos ingresantes a la carrera de turismo. *TURyDES, Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 2(5). <http://www.eumed.net/rev/turydes/05/mk.htm>
- Korstanje, M. (2006). Algunas indefiniciones, una crítica al enfoque de producto turístico en la bibliografía clásica. *Contribuciones a la Economía*, (12). <https://www.eumed.net/ce/2006/mk-tur.htm>
- Kuhn, T. S. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica. <https://materiainvestigacion.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/05/kuhn1971.pdf>
- Latour, B. (1995). Dadme un laboratorio y moveré el mundo. En Secretaría de Salud, *Pasteur una ciencia, un estilo, un siglo* (pp. 104-138). Siglo XXI Editores, Secretaría de Salud.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor - red*. Manantial Ediciones.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.
- Lenin, V. I. (1973). *Materialismo y empiriocriticismo. Obras escogidas (Tomo IV)*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas04-12.pdf>

- Lezama, J. L. (2002). *Teoría social, espacio y ciudad*. Colegio de México, Centro de Estudios Urbanos y Ambientales.
- Marín Guardado, G., & García de Fuentes, A. (2012). Introducción. En G. Marín Guardado, A. García de Fuentes, & M. Daltabuit (Coords.), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México* (pp. 1-11). Asociación Canaria de Antropología, Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.
- Márquez Pulido, U. B. (2014). Valor de uso y espacio urbano / la ciudad como eje central de la conformación política, cultural y simbólica de las sociedades. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, LIX(22)*, 187-208. [http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918\(14\)70215-6](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918(14)70215-6)
- Martínez Gutiérrez, E. (2013). Ciudad, espacio y cotidianidad en el pensamiento de Henri Lefebvre. En *La producción del espacio* (pp. 31-50). Capitán Swing Libros.
- Martínez Lorea, I. (2013). Henri Lefebvre y los espacios de lo posible. En H. Lefebvre, *La producción del espacio* (pp. 9-28). Capitán Swing Libros.
- Martínez Lorea, I. (2020). Más allá de la ciudad. El derecho a la vida urbana. En I. Martínez Lorea, & J. González-Pueyo (Trad.), *El derecho a la ciudad* pp. 7-13). Capitán Swing Libros.
- Martos Valderrama, G. (2017). Revolución científica: Un acercamiento crítico a la actualidad del pensamiento científico kuhniano. *Fragmentos de Filosofía, 15*, 3-19. <https://institucional.us.es/revistas/fragmentos/15/ART.1.pdf>
- Marx, K. (2008). *Contribución a la crítica de la economía política*. Siglo XXI Editores. https://ecopol.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/202/2013/09/Marx_Contribución-a-la-crítica.pdf
- Nava, C., & Castillo, M. (2017). Actualidad de la teoría crítica en los estudios del turismo. *Turismo y Sociedad, 20*, 49-74. <https://doi.org/10.18601/01207555.n20.03>
- Oehmichen, C. (2010). Cancún: La polarización social como paradigma en un México Resort. *Alteridades, 20(40)*, 23-34. <http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v20n40/v20n40a3.pdf>
- Osorio, S. N. (2007). La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt: Algunos presupuestos teórico-críticos. *Revista Educación y Desarrollo Social, 1(1)*, 104-119. [https://skat.ihmc.us/rid=1PLCBM991-QM9YSH-4Y0G/La Teorica Critica de la Sociedad.pdf](https://skat.ihmc.us/rid=1PLCBM991-QM9YSH-4Y0G/La%20Teorica%20Critica%20de%20la%20Sociedad.pdf)
- Presidencia de la República de México. (2014). *40 aniversario del Fonatur*. Gobierno de México. [https://www.gob.mx/epn/articulos/40-aniversario-del-fonatur#:~:text=Capomo%20en%20Nayarit,-El%20Fondo%20Nacional%20de%20Fomento%20al%20Turismo%20\(FONATUR\)%20es%20una,14%20de%20noviembre%20de%201956](https://www.gob.mx/epn/articulos/40-aniversario-del-fonatur#:~:text=Capomo%20en%20Nayarit,-El%20Fondo%20Nacional%20de%20Fomento%20al%20Turismo%20(FONATUR)%20es%20una,14%20de%20noviembre%20de%201956)
- Reportur. (2020, octubre 25). Cancún: Hoteleros furiosos por acceso a playa libre a cualquiera. *Reportur*. <https://www.reportur.com/hoteles/2020/10/25/cancun-hoteleros-furiosos-acceso-playas-libre/>
- Rosental, M., & Iudin, P. (1946). *Diccionario filosófico*. Ediciones Pueblos Unidos. <https://www.filosofia.org/urss/img/1946dfm.pdf>
- Sanabria, M., Saavedra Mayorga, J. J., & Smida, A. (2015). Los estudios críticos en administración: Origen, evolución y posibilidades de aporte al desarrollo del campo de los estudios organizacionales en América Latina. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión, XXIII(1)*, 209-234. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90933063012>
- Torres Maldonado, E. (2000). El Caribe mexicano hacia el siglo XXI. En E. Torres Maldonado (Ed.), *Diacrónica del Caribe mexicano: Una historia de Quintana Roo y Cancún* (pp. 145-264). Universidad Autónoma Metropolitana.

- Torres, R. M., & Momsen, J. D. (2005). Gringolandia: The construction of a new tourist space in México. *Annals of the Association of American Geographers*, 95(2), 314-335. [ftp://puceftp.puce.edu.ec/Facultades/CienciasHumanas/Ecoturismo/ArticulosTurismo/Capitulos científicos/Documentos generales/gringolandia_the_construction_new_tourist_space_mexico.pdf](ftp://puceftp.puce.edu.ec/Facultades/CienciasHumanas/Ecoturismo/ArticulosTurismo/Capitulos_cientificos/Documentos_generales/gringolandia_the_construction_new_tourist_space_mexico.pdf)
- Urdaneta-Carruyo, E. (2005). Siglo XX. Cien años de infortunio y esplendor. *Gaceta Médica de México*, 141(1), 75-84. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0016-38132005000100014&lng=es&tlng=es.